

FACTORES DE COMPETITIVIDAD PARA EL DESARROLLO LOCAL Y REGIONAL



HENRY ERNESTO GONZÁLEZ BECERRA
DOCENTE INVESTIGADOR
UNIVERSIDAD ANTONIO NARIÑO SEDE DUITAMA

La reactivación económica, especialmente ante la pérdida de tejido productivo y competitividad, ha llevado a la implementación de medidas tributarias por parte de municipios intermedios, sin que exista evidencia de la efectividad de este tipo de acciones. Se incluyen beneficios fiscales de diversa índole, principalmente a través de la reducción, o aplazamiento del pago de los impuestos de industria y comercio, y predial, que se aplican de forma gradual, con descuentos que disminuyen hasta alcanzar la tarifa plena a partir de un determinado periodo de tiempo.

Estas medidas, incorporadas en los estatutos tributarios, van acompañadas de exigencias para las empresas que hacen uso del beneficio aplicado, como la obligatoriedad de permanencia mínima en el municipio, así como la generación de cierto número de puestos de trabajo, principalmente dirigidos a la población local.

Además del propósito de atraer empresas, para generar empleo formal de carácter estable, cualquier acción de este tipo debe llevar implícita una mejora continua en las condiciones generales de competitividad y desarrollo. De otro modo, el diseño e implementación de beneficios tributarios tendrá un efecto limitado y temporal, sin la consolidación de un aparato productivo que garantice un desarrollo económico y social en el mediano y largo plazo. Lo anterior, requiere pensar, planear y ejecutar una política integral de reactivación económica y competitividad, que incorpore una suma de factores que, en conjunto, se conviertan en el motor del desarrollo local y regional.

Algunos de estas variables, o determinantes, comprenden la cercanía a los mercados regionales, el acceso y costo de los servicios públicos, la infraestructura física y de transporte, la formación y retención del capital humano, la inversión en innovación y desarrollo tecnológico, y la definición y actualización del uso de suelos con fines productivos.

Aunque en general la mayor parte de los municipios intermedios carecen de una visión integral y de largo plazo, que permita potenciar su desarrollo, crecimiento y bienestar, existen algunos casos exitosos, donde la atracción y consolidación de un aparato productivo sólido y sostenible, ha sido el resultado de la implementación progresiva y permanente de procesos de planificación que vinculan la totalidad de factores necesarios. Esto es evidente en ciudades capitales como Barranquilla, Medellín y Manizales, y en áreas regionales como el Eje Cafetero, y el cinturón urbano alrededor de la Ciudad de Bogotá, especialmente en las provincias de Sabana Centro y Sabana Occidente, en el Departamento de Cundinamarca.

En cada uno de estos escenarios, las administraciones locales han avanzado en esquemas de integración subregional de diverso orden, en las cuales la competitividad, vista como el resultado y suma de diferentes factores, integrada en los planes de desarrollo y ordenamiento territorial de cada municipio, y de manera más amplia en los planes de desarrollo departamental, y esquemas asociativos de carácter supralocal.